

4 febrero 1876  
LIB 3351 N.º 1435

distinta del gobierno, que no ha querido ver en los diputados los representantes del pueblo, sino a leales i decididos servidores o terribles adversarios.

He tenido la hora de sostener las incompatibilidades parlamentarias, pues creo que esta es una arma terrible en manos de los gobiernos i es una valla impersaible a la planteación de la verdadera República.

Los empleados de cualquier orden o jerarquía, estando siempre con la esperanza del anocino, no tienen libertad en las disposiciones i siempre marcharán plegados al gobernante.

US i esa digna corporación no podrán meternos que convenir en que ha servido los intereses de ese departamento de todas maneras, ya defendiendo a sus intereses materiales, ya defendiendo i sosteniendo sus libertades políticas.

En estos tiempos en que el aura popular arrastrá a muchos, tengo la gran satisfacción de haber obedecido siempre a los dictados de mi conciencia i haber seguido sin desmayo ni apuro mis convicciones religiosas i políticas.

Espero que US, se dignará hacer leer la presente nota en la primera sesión que celebra la ilustre municipalidad.

Dios guarde a US—*Mucho respeto*, diputado por Itata.

Santiago, enero 29 de 1876.

## EL ESTANDARTE CATÓLICO.

SANTIAGO, VIERNES 4 DE FEBRERO DE 1876.

### SEGUNDA SECCION.

#### UNA CALUMNIA LIBERAL.

Los instituciones católicas tienen la gloria de ser sin cesar perseguidas i calumniadas por los hombres irreligiosos, viendo cumplidas a la letra las palabras proféticas del Salvador del mundo: *si me persecuti sunt et vos persequentur.*

Una de esas instituciones que han recaído siempre a su paso junto con las demostraciones del amor mas ardiente las persecuciones del odio mas profundo, es la Compañía de Jesús.

En Europa i América, ella ha visto a sus miembros convertidos en lúdibrio de las jentes afizadas por el espíritu de la impiedad, recogiendo coronas de espinas en recompensa de su celo por la causa de la religión i del bien. Apóstoles i misioneros, muchos de ellos se han ceñido con la corona del martirio; sabios i diestros institutores de la juventud cristiana, han visto desatarse contra ellos la calumnia i la persecución.

Ayer no mas los diarios de Buenos Aires nos trasmitían la noticia del bárbaro atentado de que fué víctima el colegio del Salvador. La demagogia, armada del puñal i el petróleo, arrasó aquel hermoso establecimiento, santuario de la ciencia i de la virtud cristiana i donde recibía una esmerada educación católica una considerable porción de los hijos de Buenos Aires.

No bastó este crimen para saciar los odios de sus enemigos. Las llamas que abrasaron i redujeron a escombros el colegio del Salvador no han conseguido aun satisfacer el espíritu de venganza que anima a la impiedad contra religiosos indefensos que no tienen mas delito que el de dar a su patria generaciones de hombres sinceramente católicos.

Hoy la misma prensa bonerense que aplaudió con mal encubierta satisfacción los horrores consumados por la demagogia, se hace el eco de sooces calumnias contra los religiosos de Santa Fé.

*El Ferrocarril* transcribía ayer un artículo de *La Nación* de Buenos Aires en que se describe con siniestras pineladas i con lugubre colorido una rifa sangrienta que tuvo lugar el 1.<sup>o</sup> de enero en el Colegio de Santa Fé i cuyos actores eran los mismos religiosos de la Compañía.

Una noticia de tamano bullo alarmó con razón a cuantos tuvieron conocimiento de ella. Nosotros, sin embargo, hablamos recibido junto con los diarios que estampaban en sus columnas la grosera calumnia, los que se encargaban de desmentir el supuesto combate. Por eso, ayer mismo habrás visto nuestros lectores un artículo tomado de *El Eco de Córdoba* en que se desvanece la calumnia hasta no dejar lugar a duda.

Todo el orijen de la especie que los diarios liberales han pintado con tan repugnantes pormenores, ha sido la representación escénica de la tragedia de gran efecto intitulada: «La toma de Babilonia i la muerte de Baltazar», preparada por los seminaristas en celebración del cumple-años del padre rector.

Los gritos, tumultos, lamentos, ruidos de combate que se escucharon en los aforos del establecimiento, no eran producidos por la sangrienta batalla trubada entre los religiosos, sino los efectos del drama, que todo eso contiene en las escenas en que Baltasar i sus comensales son asaltados en la sala del memorable banquete en que se entretenían, miértritas que la ciudad era presa de los asaltantes.

Los diarios liberales han dado por un hecho efectivo lo que no era mas que una ficción dramática.

Pero, aun sin tener antecedentes como los que aduce el diario de Córdoba, bastaban saber el orijen que los difamadores de los jesuitas asignan con el fin de explicar la sangrienta reyerta, para convencernos de su falsedad. Dícese que el orijen fué una acalorada discusión sobre la masonería, a propósito de la llegada del ministro Leguizamón.

De aquí se deduce que entre los religiosos de la Compañía de Jesús hai partidarios i defensores entusiastas de la masonería, hasta el punto de batirse en su defensa. ¡Quién puede creer tan desatinada aseveración?

El padre Cubas, se dice, es un liberal combatiente las rancias ideas del jesuitismo sostenidas por el padre Aragón. Segun esto, el padre Cubas es otro Pasaglia, que ataca a su mismo instituto i que defiende públicamente a la masonería, condenada mil veces por la Iglesia. I sin embargo,

ese religioso ha permanecido largo tiempo entre sus hermanos de religión, compartiendo con ellos las rudas tareas de la enseñanza, con grave detrimento del orden, de la disciplina i de las hijas católicas. I después de un suceso tan grave, no separa de la Compañía a los culpables, sino que, según los mismos diarios difamadores, no se les da otro castigo que remitirlos al clero.

Absurdos de este jénero son más inconcebibles todavía en un instinto religioso como el de la Compañía de Jesús en que domina la mas severa disciplina i en que son tan largo tiempo probados los que aspiran a profesor en ella.

Por lo demás, si es cierto que pronto ha de arribar a nuestras playas el principal actor de tan terrible drama, tendremos ocasión de ver sus heridas i las cicatrices del espantoso combate. Entretanto, cumplenos, en honor de la justicia, desmentir los hechos confabulados por el liberalismo implo i vindicar la honra de los beneméritos religiosos de la Compañía de Jesús que tan señalados servicios han prestado i prestan a la religión. Ellos deben tener siempre presente que el hombre que sirve a la causa de Dios tiene en la tierra una doble recompensa: el amor de los buenos i el odio de los malos.

Además de las consideraciones que dejamos expuestas damos a continuación la carta remitida al P. Héctor del Colegio de San Ignacio a nombre del superior de Santa Fé en que se desmiente terminantemente el hecho. El adjunto impreso de que habla es el documento que publicamos en nuestro número de ayer.

«Santa Fe, 1<sup>o</sup> de enero de 1876.

• R. P. Ramón Morel.

«Mi apreciado P. Rector: Por encargo del R. P. Superior le escribo la presente, diciéndole, que en el adjunto impreso hallará V. R. desmentida la calumnia que nuestros adversarios levantan poco a poco a los P. P. de este Colegio, de lo que V. R. habrá ya sabido por lo que le escribió el R. P. Superior. El adjunto desmentido lo ha publicado un periódico de esta ciudad i el que lo firma es un señor sacerdote diputado nacional i custodio del señor Ministro del Interior.

«Mucho me encomiendo en los SS. SS. i O. O. de V. R., info. Svo. en Cto.

JOSE CALVO S. J.

#### NOTICIAS RELIGIOSAS.

##### MARTIROLOGIO.

Febrero 5.—Alvaro, obispo i confesor.—Aviro, obispo i confesor.—Felipe de Jesús, natural i patrón de Mejico, mártir del Japón. Pingüino, obispo i confesor.—Jesús, obispo i mártir.—Isaac, patrón antiguo.—Indio, mártir i mártir.—Isaac, patrón antiguo.—Leonardo, obispo i mártir.—Pedro, obispo i mártir.—Martín de la Ascension, franciscano capitolino i mártir del Japón.—Matías, seglar i mártir del Japón.—Pedro Baptista, franciscano capitolino i mártir del Japón.—Perepuco, mártir.—Santa Agnès, virgen i mártir.—Clemencia, virgen i mártir.—Agueda, virgen i mártir.

##### FUNCIONES RELIGIOSAS

###### QUE TENDRÁN LUGAR

mañana sábado 5 de febrero.

###### JURADO CIRCULAR.

Catedral.—Misas i exposición pública de la Majestad a los ocho i media, en la noche, rosario i demás distribuciones de costumbre.

###### OTRAS FUNCIONES.

Santa Ana.—Misas a las nueve, en la noche, rosario, eucaristía i salve.

San Lázaro.—Misas a las nueve, en la noche, rosario i meditación.

Estampa.—Misas a las nueve i después el de votación de la Inmaculada Concepción; en la noche, rosario, meditación i rana del mismo devocionario.

Nuestra Señora de la Misericordia.—Misas a las ocho, después, rezos del devocionario del Sagrado Corazón de María; en la noche, rosario i salve.

El Salvador.—En la noche, rosario, rezas del señor predilecto don Prudencio Herrera, espaldas media de la Majestad i rezos del devocionario del Sagrado Corazón de María i del santo rosario.

Purísima.—Misas i exposición media a las seis treinta i media del devocionario del Sagrado Corazón de María i letanías cantadas; en la noche, rezas de María, salve i letanías cantadas, meditación i rezos del devocionario de la Inmaculada Concepción.

Nuestra Señora del Rosario (Visita).—Misas a las ocho, después, rezos del devocionario del señor predilecto don Prudencio Herrera, espaldas media de la Majestad i rezos del devocionario del Sagrado Corazón de María i del santo rosario.

En estas paces se recomienda de un modo especial la oración por los hermanos de la Iglesia. A la cuarto de hora de la noche, rezas de María, salve i letanías cantadas, meditación i rezos del devocionario de la Inmaculada Concepción.

Febrero 5.—R. Sab. Agustas Virg. i Mr. dp. Oficio de comun. Vv., II. L. noct. Confesión de comun. 2.º loc. rel. in prop. cap. Miss. prop. quas cum. Gl. Vp. cap. de sej. com. prae. et Dum. Ant. et V. et sal. ad vp. et S. Berthome Virg. et M. Virg.

Febrero 6.—R. & Dom. 5.º post. Epiph. S. Filippi a Jesus Mr. dp. (et in cod. Archiv.) Oficio de comun. U. M., II. L. noct. de fer. corr. rel in prop. loc. 9.1 et comun. Dom. sa S. Bartholom. in laud. et Miss. prop. in qua Gl. Cr. et Pte. Trinitatis et ult. evang. (et i. v.) Dom. Vp. a esp. de seq. (com. prae. et Dom.

##### ORDO.

Febrero 5. R. Sab. Agustas Virg. i Mr. dp. Oficio de comun. Vv., II. L. noct. Confesión de comun. 2.º loc. rel. in prop. cap. Miss. prop. quas cum. Gl. Vp. cap. de sej. com. prae. et Dum. Ant. et V. et sal. ad vp. et S. Berthome Virg. et M. Virg.

Febrero 6.—R. & Dom. 5.º post. Epiph. S. Filippi a Jesus Mr. dp. (et in cod. Archiv.) Oficio de comun. U. M., II. L. noct. de fer. corr. rel in prop. loc. 9.1 et comun. Dom. sa S. Bartholom. in laud. et Miss. prop. in qua Gl. Cr. et Pte. Trinitatis et ult. evang. (et i. v.) Dom. Vp. a esp. de seq. (com. prae. et Dom.

##### INTENCIÓN DEL APOSTOLADO

DE LA ORACIÓN EN CHILE PARA EL MES DE FEBRERO DE 1876.

##### INTENCIÓN JENERAL.

La union de los siervos de Jesucristo

##### INTENCIÓN PARTICULARS.

Febrero 5. Santa Agnès, virgen i mártir.—Las almas fervorosas i todas las personas que aspiran a la perfección.

##### ORACION.

Divino Corazón de Jesus, yo os ofrezco por el Corazón inmaculado de María, todas las oraciones, ofertas i sacrificios de este día por las mismas intenciones con que Vos sin cesar oráis o os inmoláis en el altar.

Yo os las ofrezco en particular por que vuestros siervos al fin realicen vuestros deseos mas ardientes, i que, olvidando todas sus divisiones, sean uno entre ellos i con Vos, como Vos lo sois uno con Dios, vuestro Padre. Así sea.

Corazón de nuestro amable Salvador, hoy os ofrezco i siempre crezca en nosotros vuestro amor.

(Padre Nuestro, Ave María i Credo.)

Señor mio Jesucristo, cubrid con la protec-

ción de nuestro diviso Corazón a nuestro Señor Padre el Papa.

O Jesus, os pedimos por el Corazón inmaculado de María, que salvás a la Iglesia i a Chile.

SANTA HILDEGARDA.

CONDESA DE BABENBERG.

A principios del siglo encena vivian en el castillo de Stein en Carintia dos esposos cristianos, Pablo, conde palatino i su mujer Agueda Hildegarde. El conde se había convertido en gloria en las campañas de batallas, la condesa se había hecho muy agraciada a los ojos de Dios por la práctica de las virtudes en especial la de la caridad, que atraía las bendiciones de los pobres.

Pero como la virtud heroica es siempre probada aquí en la tierra, la calamidad persiguió tan tenazmente a nuestra santa que el conde llegó a creer que Hildegarde era infiel. En un arrebato de furor i despecho, la arrojó desde lo mas alto del castillo para castigar el error que solo existía en la imaginación del conde. Dios que no permite por lo regular que un santo sea herido en su honor, lo salvó de la muerte i quedó perfectamente ileso. Este prodigio abrió los ojos del conde, pidió perdón a su esposa i hizo larga penitencia.

Este prodigio empeñó mas i mas la gratitud i amor de Hildegarde para con su Dios. En los varios años que sobrevivió al portento, se dio completamente a la piedad, a las obras de misericordia i al mayor esplendor del culto. Edificó muchas iglesias i era la primera en toda obra de caridad.

Murió nuestra santa en 1074 i Dio atestigüó con milagros su muerte.

QUIEN ODIA A LOS CURAS

I POR QUÉ.

No es fenómeno tan solo de nuestros días la rebeldía contra las representantes de la autoridad religiosa; pero es también verdad que el espíritu revolucionario lo ha recordado ahora extraordinariamente. Jernasen persigue, apedea i mata a los Profetas i los que le eran enviados por Dios, sin que hasta la execración lo mal que le iba cuando se separaba de él. En los breves días de odio que tiene la vida de los pueblos, se mira con desden a los sacerdotes, i en los días de conmoción se los desprecia, persigue i mata. I se hace todo esto con tal hipocresía, que se quiere justificar distinguiendo la causa de la Religión de la de sus ministros, ensalzando el Catolicismo i condamnando el clericalismo, distinción sofística i farisaica que el recto sentido i la conciencia honrada no pueden admitir.

Este mal tiene su raíz en la naturaleza misma humana, degenerada desde la caída adamica, i envuelta hoy en una atmósfera de rebelión universal. Al alcance de todos está el observar que lo duele al hombre que su voluntad no está absolutamente libre de toda coacción, que quisiera no sentir en su dolor el contacto del yugo que lo sujetó al deber que la conciencia le enseña, i que se exalta su amor propio cuando una fuerza exterior le exige la sumisión con imperio.

I como, si bien es fácil sobreponerse a la conciencia, i lograr hasta el acallamiento, i evitar el castigo que con el roer del remordimiento impone, no es tan fácil establecer el imperio ejecutivo de la autoridad exterior social, de aquí las turbaciones de la paz de las familias i las guerras i las revoluciones, i las ambiciones aspiraciones a mandar, de que todos gustamos, i la resistencia a obedecer, que a nadie agrada. A la autoridad se la mira, poca, generalmente con antipática aversión, i sobre todo a la autoridad religiosa. I por qué porque el imperio de aquella puede ser tirado, su acción es claudicable; pero ésta impone si no se admite.

Però ya es difícil distinguir entre la conciencia que con la de la autoridad se opone al remordimiento, i la de la autoridad que no es posible escapar. De aquí ese dementido esfuerzo en que si no quiere obrar el bien que se lo manda, sino hacer lo que se le anteje, le gasta o le convenga, se empeña en negar a Dios, para librarse con esta negación de los deberes que con la conciencia de su existencia surgen.

Ha dicho el filósofo que solo es santo el que no es consciente de su existencia.

De aquí también que sea tan generalizada la resistencia a la autoridad de la Iglesia, i que la conciencia de su existencia despierte en el hombre el deseo de resistir a la autoridad.

Siempre el sacerdote ha sido la figura de su ministerio, la más visible de los ministros de Dios; siempre su vista recordaba la idea de Dios, a quien no puede engañarse; siempre despertaba, aunque sea